

DÍA DEL DOCTOR

Valladolid, 13 de diciembre de 2024

Queridos Rectores Fernando Tejerina y Jesús María Sanz Serna, querida Defensora de la Comunidad Universitaria, autoridades académicas, compañeros y compañeras del equipo de gobierno, director y miembros del equipo directivo de la Escuela de Doctorado, coordinadoras y coordinadores de programas de doctorado, profesores, investigadores, personal técnico, de gestión, de administración y servicios, señoras y señores y, especialmente, queridas y queridos doctores a los que hoy distinguimos. Muchas gracias a todos por acompañarnos en un día tan relevante para nuestra Universidad.

Porque hoy es uno de esos días especialmente destacados en la Universidad de Valladolid. Siguiendo la tradición, cerca de la festividad de nuestro patrón, San Nicolás de Bari, homenajeamos a los nuevos doctores de la Universidad de Valladolid. Es, por tanto, un día de alegría compartido por los nuevos doctores, por sus familias y amigos más cercanos y, asimismo, por toda la comunidad universitaria.

Por ello, lo primero que deseo hacer, es trasladar mi más cálida felicitación a los nuevos doctores, felicitaros a vosotros, auténticos protagonistas de este día, en nombre

de la Universidad de Valladolid y en representación de toda nuestra comunidad universitaria. También quiero hacer extensiva esta felicitación a vuestras familias, que sin duda os han acompañado durante la realización del trabajo conducente a la Tesis doctoral, y que hoy estarán muy orgullosas al ver cómo os incorporáis al claustro de doctores de nuestra Universidad.

Permitidme que también haga extensiva esta felicitación a los directores y directoras de Tesis. Además de darles la enhorabuena, quiero agradecerles la labor impagable que han realizado al guiar vuestras tesis doctorales. Mediante ese proceso, no solo han contribuido a generar conocimiento a través de la investigación, sino que asimismo han posibilitado que os hayáis formado como investigadores. La formación de investigadores asegura la incorporación de talento joven que permitirá hacer futuras aportaciones al conocimiento científico. Por ello, me atrevo a decir que, en mi modesta opinión, resulta casi más gratificante contribuir a la formación de un nuevo investigador que sentirse partícipe de una nueva aportación científica. Ver cómo una persona, con inquietudes por el saber y aptitudes para la investigación, culmina su formación investigadora y puede llegar a superar a su maestro en el futuro es, sin duda, uno de los mayores logros de un profesor universitario. Este relevo generacional renueva la savia de árbol de la Ciencia y garantiza el progreso científico del mañana. Además de los

directores de Tesis y de los grupos de investigación en los que habéis realizado vuestros proyectos doctorales, existen otras estructuras dentro de nuestra Universidad que son asimismo muy importantes. Me refiero a los Comités de los distintos Programas de Doctorado, la Comisión de Tesis Doctorales, el equipo de la Escuela de Doctorado, así como el personal técnico, de gestión, de administración y servicios, que trabajan diariamente para apoyar tanto a los doctorandos como a los directores de tesis, facilitando así la culminación de las respectivas investigaciones. Gracias, también, a todas estas personas, cuya dedicación hace posible el desarrollo de las tesis doctorales en nuestra Universidad. La obtención del título de doctor marca el final de una etapa profesional crucial: habéis alcanzado el más alto grado académico que otorgan las universidades, como instituciones de educación superior. Por ello, este logro representará un impulso fundamental en vuestra carrera profesional, tanto si pensáis decantaros por seguir vuestra actividad ligados al mundo académico como si optáis por orientar vuestra trayectoria hacia el mercado laboral. Permitidme que, cualquiera que sea vuestra opción de futuro, os traslade una reflexión muy personal. Yo tuve la fortuna de realizar una de mis estancias posdoctorales en Estados Unidos, bajo la supervisión del profesor Enrico Clementi, uno de los padres de la química computacional, y al que considero uno de mis maestros con mayúsculas, uno de los más

decisivos en mi carrera académica. Cuando tenía ocasión siempre me recordaba que lo más valioso de poseer el título de doctor no es poder colgarlo o exponerlo en un sitio destacado, no es poder presumir de haber alcanzado el máximo grado académico. No, lo verdaderamente importante de ser doctor es el hecho de estar acreditado como una persona capaz de enfrentarse a problemas o retos novedosos, en la vanguardia del conocimiento, y de encontrar soluciones. Este es el significado del camino que habéis recorrido durante vuestra etapa doctoral y habéis culminado con éxito. Estáis capacitados para generar conocimiento y aportar soluciones a la sociedad. Todas las capacidades que habéis adquirido, sin duda, os serán de gran utilidad en vuestro desempeño futuro. Como afirmó Albert Einstein: “La mente que se abre a una nueva idea jamás volverá a su tamaño original”. Vuestra mente está abierta a nuevas ideas, a nuevas creaciones, a nuevas perspectivas.

La formación de doctores, por lo tanto, es una de las más relevantes contribuciones que aporta la universidad a la sociedad. Proporciona personas altamente cualificadas que pueden desempeñar variadas funciones y contribuir significativamente al progreso social en muy diversas áreas: medicina, ingeniería, tecnología, economía, derecho, humanidades, ciencias, arquitectura... Pero, además, el propio proceso que os ha llevado a todos vosotros a alcanzar el título de doctor ha generado ya un

importante beneficio a la sociedad. Porque el propósito de la ciencia no es solo entender el mundo, sino mejorarlo. A través del trabajo que habéis desempeñado en los últimos años, integrados en los diferentes grupos de investigación de nuestra universidad, habéis participado activamente en el avance del conocimiento en vuestras respectivas áreas. De esta manera, habéis contribuido decisivamente a que la Universidad de Valladolid haya podido desarrollar con éxito una de sus misiones fundamentales: la investigación, innovación y transferencia de conocimiento. Hoy no se concibe una universidad de calidad sin una actividad potente en el ámbito de la investigación e innovación, y vuestro trabajo doctoral ha sido imprescindible para que nuestra universidad pueda ser reconocida como un centro de excelencia científica.

Me gustaría reivindicar una vez más el rigor y exigencia requeridos en nuestra Universidad para la obtención del título de doctor. Todos habéis tenido que realizar una extraordinaria labor de investigación durante los últimos años. Nadie os ha regalado nada, todo lo habéis logrado con vuestro esfuerzo. Vuestros directores son excelentes profesionales que trabajan constantemente para estar en la vanguardia del conocimiento en sus respectivas áreas de trabajo, que se juegan su prestigio científico cuando dirigen una tesis y consecuentemente han sido exigentes con vosotros y con la investigación realizada. Además, las tesis doctorales, así como todo el

proceso formativo que conlleva el periodo doctoral en la Universidad de Valladolid, son supervisados por la Escuela de Doctorado y la Comisión de Tesis Doctorales. Por eso he querido anteriormente hacer mención expresa y agradecer su trabajo, que garantiza una formación doctoral excelente. El resultado final de este proceso es que las tesis doctorales que se presentan en la Universidad de Valladolid, una universidad pública de prestigio, son de una elevada calidad. Ello enriquece nuestra universidad y beneficia a nuestros jóvenes doctores que cuentan con un aval incontrovertible de calidad en la titulación que adquieren.

Por eso, en el equipo de gobierno que tengo el privilegio de dirigir, somos muy conscientes de la importancia que tiene la formación de talento investigador, de dar oportunidades a los jóvenes para contribuir a hacer más grande nuestra Universidad y a que podamos cumplir con éxito una de nuestras principales misiones: la generación de conocimiento y su transferencia a la sociedad.

Esa es la razón por la que en el equipo de gobierno de la Universidad de Valladolid apostamos por la investigación. Y, en particular, por incentivar la incorporación de talento joven a nuestra plantilla. Un compromiso que se plasma en datos y realidades, no en meras palabras. En los últimos años, concretamente desde

2019, hemos duplicado los fondos destinados a los programas de contratos predoctorales y posdoctorales propios de la Universidad de Valladolid. Además, apostamos por la estabilización e incorporación a nuestra plantilla de los investigadores que consiguen la correspondiente acreditación y tienen vocación por seguir una carrera académica en la Universidad de Valladolid. Hace poco informé al Claustro sobre los resultados que se van obteniendo con esta política. Concretamente, en los últimos años, 100 investigadores que disfrutaban de un contrato predoctoral o posdoctoral en nuestra Universidad se han integrado a nuestra plantilla de profesorado. Y desde 2021 hemos duplicado el número de profesores jóvenes. Tenemos la convicción de que es la mejor política que podemos desarrollar y la determinación de llevarla adelante, independientemente de contextos presupuestarios o normativos más o menos favorables. Creemos en los jóvenes con talento, como vosotros, para renovar y reforzar nuestros grupos de investigación, nuestra plantilla de profesorado. Porque sois los que vais a conseguir dinamizar nuestra Universidad en el futuro. Apostar por las personas capaces y motivadas deja de ser una opción para convertirse en una obligación. Por eso, a los que tengáis vocación universitaria, os animo a que sigáis la carrera académica e investigadora. No siempre es un camino fácil, sin duda, pero es enormemente gratificante y estáis preparados para ella.

Permitidme que, para finalizar, reitere el reconocimiento a vuestro trabajo. Y que os felicite de nuevo por haber alcanzado el máximo nivel académico, el título de doctor. Os habéis incorporado al distinguido elenco de Doctores y Doctoras por la Universidad de Valladolid. Una universidad pública de calidad que busca contribuir a mejorar la sociedad. Espero que ese espíritu de contribuir al progreso social, de perseguir una sociedad más justa, sostenible, inclusiva y solidaria, permanezca con vosotros. Que allá donde os lleve vuestro futuro profesional, ya sea en la universidad, en empresas o en instituciones, siempre persigáis que los avances científicos permitan una sociedad mejor y más habitable para todos.

Deseo, asimismo, que os sintáis orgullosos de vuestro paso por la Universidad de Valladolid y llevéis a gala vuestra pertenencia a su nómina de doctores. Todos los que conformamos la Universidad de Valladolid estamos muy orgullosos de vosotros y vosotras. Y me gusta siempre finalizar este tipo de actos recordando ese lema tan hermoso de nuestra querida Universidad que a todos nos une: *Sapientia aedificavit sibi domun*. Aquí, donde la sabiduría construyó su casa, siempre tendréis la vuestra.

Buena suerte para todas y todos y muchas gracias.